

Jesús- Hijo de Dios

(Jesus – Son of God)

Por Chuck Northrop

“Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista, otros, Elías; y otros Jeremías, o alguno de los profetas. El les dijo; Y vosotros ¿quién decís que soy yo? Respondiendo, Simón Pedro, dijo: Tu eres el Cristo, el Hijo de Dios viviente. Entonces respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonas, porque no te lo reveló carne y sangre, sino mi Padre que está en los cielos” (Mateo 16:13-17).

Una pregunta importante que cada uno de nosotros debe preguntar y contestar es “¿Quién dice usted que es el Hijo del Hombre?” En nuestro mundo hay muchas respuestas. Algunos dicen que Jesús no aun existió, negando la evidencia abundante de eso. Otros dicen que el era un profeta pero no era Dios en la carne. Y otros, como Pedro, dicen que él es el Hijo de Dios. ¿Quién dice usted que es el Hijo del Hombre? En respuesta a esta pregunta, Pedro hizo la gran confesión que “tu eres el Cristo, el Hijo de Dios viviente.” Como Cristo, Jesús es el mesías prometido, el uno ungido del Antiguo Testamento. En las épocas del Antiguo Testamento, profetas, sacerdotes y reyes se apuntaron por ungiendo sus cabezas con aceite. Jesús fue destinado antes de la fundación del mundo (1 Pedro 1:19,20) ser todos-profeta, sacerdote y rey. En consecuencia, Jesús es el uno ungido, el Cristo, como Pedro declaró.

Además, Pedro confesó que Jesús es “Hijo de Dios viviente.” Jesús no es meramente “el Hijo del Hombre” pero es “el Hijo de Dios.” El no es solamente hijo de algún dios sino del Dios viviente. El término “Hijo del Hombre” refiere a su humanidad mientras el término “Hijo de Dios” refiere a su deidad o naturaleza divina. Como Hijo del Hombre, Jesús es nuestro sumo sacerdote misericordioso y fiel quien “se compadecía de nuestras debilidades” siendo “tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado” (Hebreos 4:15). Como Hijo de Dios, Jesús es nuestro sumo sacerdote que “traspasó los cielos” para mediar por nosotros (Hebreos 4:14).

Lo mismo que Pedro confesó a Jesús delante de hombres, Jesús confesó a Pedro delante del Padre, “Bienaventurado eres Simón, hijo de Jonas” (Mateo 16:17; vea Mateo 10:32).

Jesús se Declaron Ser el Hijo de Dios Con Poder

En el día de Pentecostés, cuando la iglesia fue establecida en la ciudad de Jerusalén en AD 33, Pedro declaró que Jesús demostró que él fue mandado de Dios por milagros, prodigios y señales que Dios hizo por medio de él (Hechos 2:22). Luego Pablo escribió que Jesús “fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos” (Romanos 1:4). Estos pasajes enseñan que Jesús es declarado Hijo de Dios por milagros, señales y prodigios que él hizo. (vea también Juan 3:2, 20:30,31). Notemos un poco.

Respecto al nacimiento de Jesús, Isaías profetizó, “Por tanto, el Señor mismo os dará señal; He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz a un hijo, y llamará su nombre Emanuel” (Isaías 7:14). Mateo escribió “y Jacob engendró a José, marido de Maria, de la cual nació Jesús, llamado el Cristo” (Mateo 1:16). En la lengua original la palabra traducida “la cual” es singular en número y femenina en género. En consecuencia, el niño no fue de Maria y José sino de Maria sola. Maria estaba preñada antes de que ella y José se juntasen y la concepción fue por el poder del Espíritu Santo. Mateo escribió, “El nacimiento de Jesucristo fue así; Estando desposada Maria su madre con José, antes que juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo” (1:18) Al aprender de la preñez de Maria, Jose “quiso dejarla secretamente” que muestra que él sabía que él no fue el padre. Además, Maria misma fue aturdida a su preñez. Ella preguntó al angel, “¿Como será esto? pues no conozco varón” (Lucas 1:34). Porque Jesús llevó a cabo la profecía de Isaías de ochocientos años antes por siendo nacido de una virgen, él es el Hijo de Dios.

En capitulo 11, Mateo escribió que mientras Juan, Bautista, estaba en la cárcel, él envió dos de sus discípulos a preguntar a Jesús “¿Eres tú aquel que había de venir o esperamos a otro? Respondiendo Jesús les dijo: “Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis; los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio” (Mateo 11:4,5). Estas cosas que Jesús hizo fueron en cumplimiento de Isaías 29:18-19. Isaías profetizó que “el Santo de Israel” vendría y en ese día el sordos oírían, los ciegos verían, y los pobres regocijarían. También, note Isaías 35:4-6 en que es una profecía similar pero esta vez concernía a Dios quien “vendrá con retribución” y “con pago” y “vendrá y os salvará.” “Entonces” dijo

Isaías, los ciegos verán y los sordos oírán... Estos pasajes juntos claramente declaran a Jesús ser el Hijo de Dios. La resurrección de Jesucristo también es prueba poderosa a su deidad. Una evidencia de la resurrección de Jesús es el cuerpo del Hijo de Dios. Si Cristo no se levantó, ¿por qué no fue mostrado el cuerpo de Cristo por ellos que perseguían a los cristianos? Pilato habría terminado cristianismo antes que ello empezó si él pudiera haber sellado y guardado el sepulcro contra el poder de Dios (Mateo 27:62-65). Y el miembro del Consejo Judío quien era dueño del sepulcro habría sido el primero a decir a otros donde estaba el cuerpo de Jesús si ello había estado en el sepulcro. ¿Qué ocurrió con el cuerpo de Jesús? Hay solamente tres posibilidades. Primero, los enemigos del Señor pudieron haber tomado el cuerpo, pero esto no hace sentido porque Pilato selló el sepulcro y lo puso bajo guardia porque él temía esta cosa. Segundo, los discípulos lo pudieron haber sacado, pero estaban los guardas, y ¿por qué los discípulos habrían dado sus vidas por tal falsedad? Hay solamente una explicación razonable. En consecuencia, Jesucristo es “declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad por la resurrección de entre los muertos.”

Jesús Posee las Cualidades de Dios

Puesto que Pablo escribió que en Cristo “habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad” (Colosenses 2:9), esperaríamos identificar características divinas en Jesús.

Jesús es eterno. Jesús dijo, “De cierto, de cierto, os digo; Antes que Abraham fuese, yo soy.” (Juan 8:58). Jesús claramente fue haciendo referencia a Exodo 3:14 donde Dios dijo a Moisés “YO SOY EL QUE SOY.” Como Dios es existente eternamente, Jesús es existente eternamente. Abraham tuvo un comienzo pero Jesús no tuvo comienzo. En la verdadera oración del Señor, Jesús dijo “Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese” (Juan 17:5). En consecuencia, porque Jesús es eterno, él es el Hijo de Dios.

Jesús es perfecto y sin falta. Pedro declaró, “pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padecía por nosotros, dejándonos ejemplo, para que segáis sus pisadas: el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca” (1 Pedro 2:21-22). Es este perfecto y impecable Hijo de Dios quien es nuestro sumo sacerdote (Hebreos 7:26). Así, porque Jesús es perfecto, sin falta, y impecable, él es el Hijo de Dios.

Jesús es creador de todas cosas. Pablo escribió, "porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos, y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él" (Colosenses 1:16). "Y él antes todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten" (Colosenses 1:17). Así, porque Jesús es creador y subsistador de todas cosas, él es Hijo de Dios.

Jesús conoce los corazones de hombres. Juan testificó de esto en Juan 2:24-25, "Pero Jesús mismo no se fiaba de ellos, porque conoció a todos, y no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio del hombre, pues él sabía lo que había en hombre." En consecuencia, porque Jesús conoce el corazón de hombre, él es Hijo de Dios.

Jesús tiene autoridad para perdonar pecados. Mientras Jesús estaba en Capernaum, un paralítico se trajeron a él para ser sanado. A causa de la multitud, los hombres que le llevaron, hicieron una abertura en el techo donde estaba Jesús y bajaron el lecho del paralítico. Al ver la fe de ellos, Jesús dijo al paralítico "hijo, sus pecados te son perdonados" (Marcos 2:1-12). Pero algunos de los escribas cavilaban en sus corazones que Jesús blasfemaba pensando "¿Quién puede perdonar pecados sino solo Dios? Jesús, conociendo que ellos cavilaban de esta manera dijo "¿Por qué cavilais así en vuestros corazones? ¿Que es más fácil, decir al paralítico: Tus pecados te son perdonados, o decirle : Levántate, toma tu lecho y anda? Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dijo al paralítico) A ti te digo: levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa. Así, porque Jesús perdonó pecados, él es el Hijo de Dios.

Jesús es Francamente y Claramente Llamado Dios

Jesús fue llamado Dios en profecía. Isaías escribió, "Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro, y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz" (Isaías 9:6). Esta profecía fue claramente acerca de Jesús. (Compare Isaías 9:1,2 con Mateo 4:12-16 y Isaías 9:7 con Lucas 1:32). Antes del nacimiento de Jesús en su existencia eterna, Juan por inspiración declaró, "En el principio era el Verbo y el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios" (Juan 1:1). Luego en el mismo capítulo, Juan explícitamente identifica "el Verbo" como Jesús (versículo 14).

En Hebreos 1:8 está escrito "Mas del Hijo dice ; Tu

trono, oh Dios, por al siglo del siglo; Cetro de equidad es el cetro en su reino."

La conclusion de estas referencias es innegable. ¡Jesús es Dios en la carne! Mantenga en su mente, sin embargo, que aunque Jesús es Dios, él no es el Padre. Un ejemplo claro de las tres personas de la Deidad se halla al bautismo de Jesús. Jesús está siendo bautizado. El Espíritu Santo descendió en él como una paloma. Y la voz del Padre fue oído de los cielos diciendo, "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia" (Mateo 3:17). Si las tres personas de la Deidad fueron uno y el mismo, esto haría este relato maravilloso un mito atroz y contradictorio.

Jesús pregunta "Y vosotros ¿quién dicís que soy yo?" Carne y sangre no habían revelado a Pedro su respuesta a esta pregunta más importante, pero el Padre lo ha revelado claramente a nosotros por las Escrituras. Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios. Conocemos la respuesta a causa de los milagros, prodigios y señales que Jesús hizo, las cualidades de Dios que Jesús posee, y las declaraciones se hacen en la Escritura acerca de Jesús siendo Dios. Tal conclusión trae con ella ciertas responsabilidades porque él "vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen." (Hebreos 5:9). Sin embargo, también esta trae con ella ciertas bendiciones porque "El que tiene al Hijo, tiene la vida; él que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida" (1 Juan 5:12). En Juan 5:5 Juan hizo una pregunta importante, "¿Quién es él que vence al mundo?" Escuche a la respuesta, "él que cree que Jesús es el Hijo de Dios." La única manera vencer el mundo es por Jesús, el Hijo de Dios, porque él es el único camino al Padre. (Juan 14:6).

¿Cree usted que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios viviente? Entonces, arrepíentase de sus pecados (Hechos 17:30), haga la gran confesión (Romanos 10:9,10), bautícese en Cristo (Galatos 3:27), donde está salvación (2 Timoteo 2:10), Y Dios le añadirá a su iglesia. (Hechos 2:47). Jesús, el Hijo de Dios, dijo "si me amáis, guardad mis mandamientos" (Juan 14:15). ¿Ama a Jesús usted?

¡Nos escriba para recibir un curso gratis de estudio Bíblico en español!

**39th Street Church of Christ
15331 East 39th Street
Independence, MO 64055-4240 USA
www.kc-cofc.org/39th.htm**

Jesús Hijo de Dios

(Jesus - Son of God)

by
Chuck Northrop

© 1997



*International Bible Studies
Tract Series*